

El Baluarte

Subscripción.—Sevilla: Un mes 2 ptas.—
Un año, 20 ptas.—Provincia: Tres meses, 7/50
Ptas.—Un año, 25 ptas.—Pago adelantado.
Número atrasado, 25 céntimos de peseta.

DIARIO REPUBLICANO

REDACCION Y ADMINISTRACION

Lagar núm. 5.

NÚM. 47

Sevilla—Jueves 26 de Febrero de 1903

AÑO XXVII

Trabajos preparatorios

Todo ha fracasado, ha dicho el insigne Costa. No queda más esperanza que la República y el partido republicano, su órgano, para la regeneración de España. Con la República me voy y en el partido republicano ingreso. Esta conquista valiosísima la debemos a las torpezas, errores e infamias de los monárquicos de todos colores y a la actitud patriótica en que se ha colocado la gran masa republicana, de ir a la revolución a todo trance y cueste lo que cueste.

Es una desgracia que no podamos ir inmediatamente a la reunión de la Asamblea por encontrarnos con el período electoral abierto y abocadas las elecciones generales de diputados a Cortes; pero como esto no está en manos de la comisión el remedio, tendremos que esperar a que pase el nublar electoral para dar forma a la unión que está en los corazones y en la conciencia de todos. La comisión no debe, sin embargo, ocuparse de actos que puedan significar predilecciones, que es camino muy resbaladizo, y limitarse en sus trabajos de propaganda a los que son puramente indispensables para el cumplimiento del mandato que recibió de la Asamblea.

Tenemos entendido que se propone realizar un acto importantísimo, que consiste en celebrar en un mismo día, y a una misma hora, un mitin en cada una de las 49 capitales de provincia, y además en aquellos pueblos de importante vecindario en que el partido republicano cuenta con elementos valiosos y numerosos prosélitos. Para este acto, que sería de una trascendencia inmensa, si se procede con prudencia y habilidad, no reclamamos que se haga un diapasón normal, pero sí que se procure darle cierto carácter de unidad y de verdadera armonía en la forma de realizarlo y en el fondo de sus acuerdos y resoluciones. La primera condición es que sea breve; la segunda que se huya de todos los lugares comunes y alardes provocadores; la tercera que se dé de mano a los oradores de ocasión y se vaya más a la substancia de las cosas que al personal relieve, hasta el punto que, al salir del local, se recuerde más la doctrina y la exposición que al hombre; la cuarta que se proclame la unión republicana sin distingos ni apelativos y sin dar pretexto al gobierno, ni a sus delegados para intervenir de ningún modo, y si lo hacen, que aparezca ningun patenidamiento el atropello sin causa ni pretexto alguno que pueda, no justificarlo, pero ni aun disculparlo; y, por último, que las mesas respectivas redacten un telegrama a la comisión dando cuenta del acto, número de concurrentes y acuerdo adoptado; y estos telegramas, circulados por toda España y transmitidos al extranjero por los corresponsales de los grandes periódicos, producirían una impresión inmensa al conocerse las grandes fuerzas del partido republicano y su profundo sentido de gobierno, y serían a su vez el terror para nuestros enemigos.

Esto solo, grandioso, extraordinario, de positivos resultados, de efectos decisivos en servicio de la causa, es lo que debe intentar la comisión; porque un partido político que demuestra su pujanza contando en filas fuerza suficiente en todos los pueblos importantes de la nación, no necesita para triunfar más que eso, que vale más que todas las demás fuerzas políticas juntas, y que representa la mayor suma de voluntades, y encarna en su seno todas las ideas de progreso y de regeneración de la patria, porque aspira a realizar el derecho en todos los órdenes y a imponer la justicia en todas las esferas y la libertad en todos los ánimos.

A. A.

Nota del día

Parece que todo coincide para que el gran movimiento que se aproxima encuentre ya la levadura hecha.

Lo que ha sucedido en Vigo no sucede más que en Marruecos, en la India y en España.

La Ciencia no pudo jamás inventar el fusil mauser para, con él, fusilar niños que están jugando en la calle....

Esto es la corrupción de la crueldad, el desviamiento de todo buen sentido, la mayor injuria que puede hacerse a eso que se llama ley....

No parece sino que las leyes son encargados de hacerlas los verdugos, según las interpretaciones que les dan.

Si la ley manda respetar, y es amparo y garantía de la vida en el concierto social, ¿por qué se deja a merced del arbitrio de un hombre con uniforme?

En ley de justicia, y en cualquiera otra nación que no fuera España, se imputaría como un delito de lesa humanidad lo que aquí se juzga como una cosa corriente.

El Tribunal de Derecho, la más alta representación de la Justicia, juzga siempre serenamente, friamente, con marcado desafecto hacia el ofensor como hacia el ofendido.

Le está vedado andar de prisa, juzgar sin tener a manos toda clase de antecedentes, y, en cambio, se le autoriza a otorgar todas las facilidades para el mejor cumplimiento de la defensa, aun cuando ésta lo sea de un empedernido criminal.

Antes de firmar una sentencia de muerte, se ha de ver precisado a luchar con el Código y con su conciencia, ese otro código más humano, más caritativo.

Al contrario sucede con la fuerza armada.

Esta, en nuestra nación, falla por sí y ante sí, y ejecuta.

Una palabra mal sonante, un acto de obcecación llevado a cabo por un ser inconsciente, una pedrada, un gesto o ¡quién sabe si el mal humor de un jefe!, es lo bastante para ordenar ¡fuego! y que caigan en montón las criaturas inocentes, y mueran los niños, y lloren las madres.

—¡La disciplina!... ¡El orden social!

¡Si en nombre de todo eso hablo!

En nombre de la disciplina, que ordena no hacer daño sin razón, y que pide tolerancia antes que arrebato, juicio antes que locura.

Y en nombre del orden social, que no consiste, que no puede consistir en que los chiquillos que griten en medio del arroyo, ó el pueblo que proteste de un acto de fuerza, sean pasados por las armas y llevada su carne en montón al cementerio sin dar más explicación.

Estos gobernantes españoles son el emblema de lo más necio y de lo más cruel.

J. RODRÍGUEZ LA ORDEN.

Murmuraciones

Si nuestros estradillos concejales se hubieran dejado guiar por el refrán castellano que dice *Del enemigo el consejo*, no habrían hecho en Madrid la enorme plancha que, a pesar de sus grandes talentos y superior meollo, acababan de hacer ante el señor ministro de la Gobernación.

Cuéntase que el señor Maura, al encontrarse frente a frente con la comisión municipal sevillana, le salió por la siguiente pregunta:

—Señores concejales del Ayuntamiento de Sevilla: ¿Ustedes no leen la prensa de la localidad?

—Algunas veces—dicen que contestó uno de los señores.

—Pues si la leyérais, os hubiérais ahorrado este viaje inútil que acabáis de hacer. En el bolsillo tengo un número de EL BALUARTE de Sevilla, en el que se estudia

mi real orden, y en donde se manifiesta claramente la solución.... ¿A qué, pues, este viaje inútil?

—Pero.... como ese periódico es republicano....—parece que arguyó un concejal.

—¿Y qué tiene que ver la Pura y Limpia con la Cuarema?—contestóle el señor Maura.—Lo que deberíais hacer es estudiar mejor las leyes, las que, por lo que veo, para vosotros son signos indescifrables.... Y sobre todo, leed, repasad, delectad la prensa aquella que no os elogie ni os llame excelentísimos señores por una perra chica, y en ella aprenderéis.... Desde el alto sitio que ocupo, yo no me desdoro, antes al contrario, siento placer indefinible en reparar todos aquellos periódicos radicales que no comulgan con mis ideas, pero que me elogian cuando obro rectamente y me atacan cuando vulnero las leyes.... Los periódicos de mi comunión jamás los repaso. Ya sé que soy para ellos un hombre excelentísimo.

Y la comisión de señores concejales del Ayuntamiento de Sevilla salió *satisfechísima*—al decir de los periódicos noticieros—*satisfechísima* de haber hecho un viaje inútil y una plancha monumental.

Hay varias cosas graves, ó tristes, que consignar hoy.

Una de ellas es la muerte de Eusebio Blasco, escritor genial, inspiradísimo y maestro entre los maestros.

Como escritor, merece toda clase de elogios y nos descubrimos ante él porque fué un trabajador infatigable.

Como hombre político, ¡Dios le haya perdonado, porque era una veleta y se arrimó siempre al sol que más le calentaba!

Sus ideales le duraban.... lo que le duraban las promesas que le hacían.

Se burló de la Iglesia, sacó a *Los curas en camisa*, y luego se dió, ó le dió, por el catolicismo para granjearse las amistades y estimación de aquellos que reparten las prebendas y los favores.

Tenía mucho ingenio y buen corazón, y trabajó para sí y para los demás.

Esto último le borra para nosotros todas sus faltas, que fueron muchas.

El que tantas cosas buenas escribió en sus buenos tiempos, últimamente hizo muchas tonterías, y hablaba desde su mesa de escritorio como si fuera un oráculo ó un dios.

Fué, a su manera, un Sagasta: tuvo una juventud que no merecía más que elogios, pero su vejez fué como la de aquél.

¡Descanse en paz el escritor ilustre y el ingenio peregrino!

Otra de las cosas tristes de hoy es que por tierras de Murcia se ha sentido un terremoto.

Un curioso asegura que el estremecimiento que hubo en Elche fué de treinta y cinco segundos.

Se conoce que le habían avisado con anticipación y estaba con el reloj en la mano contando el tiempo.

Después dicen que en España estamos atrasados.

¡Y contamos hasta los segundos que duran los terremotos!

Otra de las cosas tristes es que en los sucesos acaecidos en Vigo ha habido más muertos que se creyera en un principio.

La batalla dada por los guardias ha obtenido una victoria más.

Los enemigos—el pueblo indefenso—huyeron derrotados y maltrechos, llevándose en la huida los niños muertos y las madres desoladas.

La guardia sólo tuvo una baja: la de un fusil que se rompió.

¡Hasta los fusiles protestan de lo que los hombres consienten!

En Salamanca, una joven que estaba recién casada, ha abandonado a su esposo en estos días de máscaras. No es lo malo que se fuera si ella sola se marchara, sino que con mil pesetas emprendió la caravana. El esposo se ha quejado, y de manera muy franca exige.... las mil pesetas y que la mujer se vaya. Pero.... la mujer se ha ido con las pesetas de marras, ¡y quién sabe si con alguien con quien, alegre, gastarlas!...

Estas cosas no suceden solamente en Salamanca, sino que son vicio añejo en nuestra querida España. Eso viene con la moda y es importado de Francia.

En *Las Noticias* de Barcelona he leído un pequeño sueltcito que es muy significativo para nosotros los que nos dedicamos a la improbable tarea de llamar excelentísimos señores a los excelentísimos mulos que andan por ahí sin tirar de un carro todavía.

Dice así: "En la *rúa* llamó ayer la atención una carroza rotativa, que tiraba el papel a manos.... llenas.

Lo más gracioso de la mascarada es que detrás de la rotativa iba un notario levantando acta del papel tirado.

Se trataba de una apuesta, a ver quién tiraba más.

Si la carroza rotativa ó el notario. Hasta ahora los de la rotativa no han cedido y siguen tirando el papel.

Y que no cabe duda de que lo tiran. Lo tiran, en toda la extensión de la palabra."

Y con los notarios de Cirineos. Y los anunciantes de víctimas propiciatorias.

Y así se lee: *Horrible incendio. É inmediatamente después: Si toséis toméis las píldoras de Holloway.*

Todo.... por cinco céntimos nada más.

En Caspe, pueblo de la provincia de Zaragoza....

"Se promovió un motín contra el impuesto de consumos, y por consecuencia de él se reunieron los mayores contribuyentes, acordando suspender el reparto y admitir cuantas reclamaciones formulen las clases menesterosas.

En esta forma quedó solucionado el conflicto."

Y con esa cordura y ese desinterés y buena voluntad se soluciona todo.

No hace falta sino que todos los mayores contribuyentes tuvieran el corazón como la fortuna: grande.

Como aquí nadie lee la *Gaceta*, y por ende las reales órdenes que se publican, al oír hablar ó escribir en los periódicos sobre la última real orden del Sr. Maura relativa a las elecciones, todos se preguntan:

—Pero ese señor, ¿qué es lo que ha hecho?

Pues "conferir a los gobernadores la facultad de nombrar delegados con patente de corso para hacer lo que les venga en ganas."

Es decir: que antes daban los pucheros de contrabando, y ahora se darán de real orden.

Ó sea: con anuencia del señor ministro de la Gobernación.

—¡Habrán fiestas! ¡Habrán fiestas!—han salido diciendo los periódicos noticieros de Sevilla.

Pero, de verdad, ¿os habíais creído que no las iba a ver?

—Como decían los concejales....

¡Toma, toma!...

¡Pero, señor, si la ley está más clara que el agua clara!

Me iba a quejar de que los asuntos políticos no dieran de sí nada, cuando leo:

"La Reina madre se halla fuera, y esto también contribuye a que no haya política, pues ella se la lleva cosida a sus faldas."

Bueno; pero como ya ha venido, y las faldas con ella, ahora comenzará el chismorreó.

¡Venga de ahí!

Telegrama importantísimo que publica la prensa:

"Han regresado el general Pacheco y los individuos que con él formaban la comisión que fué a Viena para asistir a los funerales por el eterno descanso del alma de la archiduquesa Isabel."

¿Y qué dicen los individuos de la comisión?

¿La han dejado bien muerta?

La última novedad que ha venido de París es la siguiente:

Ha sido detenido el padre Durán, que abusó de varios niños en la escuela de Brest, donde existen 750 colegiales.

Durán huyó al ser descubiertas sus hazañas.

También profanó el cadáver de Rosa Gillieron.

La tumba de ésta fué encontrada abierta y el cadáver aparecía mutilado, con los ojos fuera de las órbitas, los intestinos al aire y acostado en un charco de sangre y lodo.

El padre Durán. ¡El preceptor católico, el sabio preceptor católico, madres de familia!

Llevad, llevad vuestros hijos á esos colegios de padres Durán.

Ya sabéis lo primero que le enseñan.

CARRASQUILLA.

Junta central del Censo

En la reunión celebrada por este organismo, que creó la ley electoral vigente para garantizar el derecho del sufragio contra las coacciones del poder, se han manifestado dos tendencias opuestas, sin llegar á una resolución, á virtud de resultar empate en la votación.

Compónese la junta hoy de conservadores y ultramontanos, liberales, sagastinos, y un republicano: el señor Salmerón.

Dos ministros asistieron como vocales al seno de la junta, y planteada la cuestión que motivaba su reunión, que no era otra que la circular del señor Maura, que ya ha dado fama al Gobierno de la sinceridad, los ministros declararon que la disposición emanada del poder ejecutivo era de su incumbencia, que nada tenía que ver con ella la junta del Censo, y que en su caso y en su día el Gobierno respondería ante el Parlamento.

Defendió el señor Salmerón, con gran copia de razones, la competencia de la junta para pedir explicaciones al Gobierno en este caso y reclamar la anulación de la circular como atentatoria á la independencia del elector, invasora de las facultades de los presidentes de las mesas electorales y contraria á la Ley, y con el señor Salmerón votaron los liberales.

Silvela se manifestó arrogante, y provocador en demasía anduvo el ministro de Hacienda, no sólo negando capacidad á la Junta, sino alardeando de cierta superioridad del poder ejecutivo sobre este organismo puramente electoral y sin autoridad para hacer cargos á los ministros cuando invaden el sagrado de la garantía de la emisión del voto con disposiciones draconianas.

Que la circular seguirá adelante y hará todo su camino sembrando los colegios electorales de atropellos y violencias, sin preocuparse para nada el Gobierno del juicio que su salvadora medida pueda merecer á las oposiciones, es cierto:

Y es verdad que gobiernos como el actual, que inauguran su dominación con un sistema de ficción y de hipocresía, y se lanzan por el camino de la violencia cuando el juego de sus primeros actos se le ha descubierto, no es á la serena discusión en un organismo legalmente constituido, y que al amparo de la Ley y por la Ley misma funciona, á donde hay que llamarle para que rectifique sus errores y ponga coto á sus abusos de poder y desenfrenos de tirano.

Sabe que ha violado la Ley y adrede ha saltado, haciendo trizas sus mandatos, y no ha de poner dique á sus desenfrenos la razón y la prudencia.

Mejor ha sido que no hayan resultado vencidos en la votación los liberales, porque hubiera quedado establecido un precedente funestísimo, y más aún si, siendo vencedores, el Gobierno no hubiera respetado el acuerdo.

Con el empate queda sin decidir la cuestión; pero, en cambio, vemos los propósitos del Gobierno, y ya pueden las minorías prepararse para otra clase de actos que respondan mejor á la actitud de provocación del ministerio, que contra el Gobierno todo debe dirigirse la resolución de las minorías, porque de todo el Gobierno es la circular, según declaró el Presidente del Consejo.

No somos nuncios de tormentas. Las

anuncia y las preconiza el verdadero Zagozano desde su observatorio de la Puerta del Sol, dándolas á conocer á todos los seres vivientes desde la *Gaceta*. Los reyes de la casa de Austria, cuando reunían Cortes, mandaban cartas muy expresivas á las ciudades con voto, invitándolas á que exigieran á sus representantes que votaran las peticiones de S. M.

La *Gaceta*, en manos de los conservadores, ha modificado la ley electoral, creando un funcionario especial, con el nombre de delegado del ministro, para que de las actas de escrutinio no resulten votos más que para sus candidatos predilectos.

Esto ha producido una gran presión atmosférica, y un grito unánime de indignación en el pueblo. Puede explotar la mina, puede descargar la tormenta y pueden anegarse en sangre los colegios electorales.

La culpa será del que ha provocado, del insensato que ha creído en su olímpica vanidad que se puede seguir oficiando de mayoral de diligencias, sacrificando á fuerza de fustazos al pueblo.

La sangre que se derrame salpicará en el rostro á los que han preparado la tempestad.

A.

Aerostación

Desde que mutió el desdichado Bransky no se había vuelto á hablar de globos dirigibles; pero á medida que se acerca la primavera se anuncia una campaña que promete ser de las más brillantes, ya que no sea decisiva como algunos creen.

Entre todos los campeones que desean hacer nuevas pruebas, está en primera línea Santos Dumont, el atrevido brasileño que desde que ganó el premio Deutsch ocupa el primer lugar entre los aeronautas, lugar que nadie le ha disputado seriamente todavía.

Actualmente construye un nuevo aeródromo en Neuilly, fuera del recinto fortificado. Será el mayor que se ha construido, pues tiene que tener muchas dependencias para los diversos trabajos de manipulación y cabida para seis globos á la vez.

Dícese que hasta el sistema de construcción será nuevo; pero nada en concreto puede decirse, puesto que no hay quien vea claro entre el bosque de mástiles, vigas, armaduras, cuchillos que se levantan en el punto del emplazamiento. Según parece, todo estará terminado dentro de un mes, y entonces podrá juzgarse con conocimiento de causa, porque Santos Dumont dejará que el público visite sus talleres y pueda seguir, si así le place, todos los trabajos preparatorios.

Pero Santos Dumont no pierde el tiempo, y mientras se ejecutan los trabajos de construcción del aeródromo, ha mandado ya fabricar el más pequeño de los globos y cuenta poderlo hinchar antes de fines de mes y empezar sus ensayos, de los que se promete magníficos resultados. El modelo del nuevo dirigible puede verse en el taller que tiene el aeronauta en la avenida de los Campos Elíseos.

Santos Dumont está firmemente convencido de que el nuevo globo será perfectamente manejable, ni más ni menos que si se tratara de una lancha de vapor.

De igual modelo será el globo gigantesco que Santos Dumont destina á la exposición de San Luis.

Tendrá una longitud de 50 metros, y su motor desarrollará una fuerza de 90 caballos. Añade que espera poder alcanzar por medio de él una velocidad de 80 kilómetros por hora, cosa que es posible... si el viento sopla de firme en la dirección deseada.

Casi es de iguales dimensiones el globo *omnibus*, destinado al transporte de viajeros. Tendrá 47 metros de longitud y un motor de 90 caballos, de igual modelo que aquel que permitió á Santos Dumont dar la vuelta en torno de la torre Eiffel.

La novedad de tal dirigible consiste en que ha de tener cinco barquillas. Una para Dumont, otra para su segundo y tres para doce viajeros cada una. Antes de atreverse á maniobrar con un globo de tal especie, ha dicho el atrevido brasileño que tendrá que hacer repetidos ensayos, pues comprende la responsabilidad que asume si por desgracia ocurriera una catástrofe. De todos modos, es poco probable que haya gran número de aficionados al nuevo *omnibus*.

Mientras Santos Dumont trabaja sin darse punto de reposo, un ingeniero, famoso por su ciencia y actividad, Guillot, continúa la cons-

trucción del globo que le ha encargado el millonario Lebaudy, y aun cuando nada ha querido decir á los periodistas ni siquiera á los amigos, son muchas las esperanzas que fundan en el misterioso dirigible.

A mediados de Marzo se elevará en Burdeos otro dirigible, construido según los planos del señor Beoyd, que desde 1895 procura dar á conocer su sistema de locomoción aérea, bastante distinto por cierto de todos los conocidos hasta ahora. Falta saber si los resultados correspondrán á las esperanzas.

De todos modos no puede negarse que reina gran actividad entre los aeronautas, y como los inventos, ensayos y tentativas, se multiplican, no es de extrañar que en breve alcance alguno de los inventores el buen éxito que es de desear.

MARCO POLO.

LA CAUCION

CUENTO

TRADUCCIÓN DE PÍ Y MARGALL

Damón, el puñal bajo su túnica, se desliza cautelosamente junto al tirano Dionisio. Los guardias le detienen y le maniatan.

—¿Qué pensabas hacer tú, armado de ese puñal? ¡Habla!—dice furioso el rey, con aire sombrío.

—Librar la ciudad de un tirano.

—Expiarás en la cruz tu crimen.

—Estoy pronto á morir—dice Damón—y no te pido la vida; pero si quieres otorgarme una gracia, te ruego me concedas tres días, el tiempo necesario para casar á mi hermana. Te dejo por fiador á mi amigo; morirá por mí si te faltó.

Sonrió el tirano con pérfida malicia, reflexionó un momento, y dijo:

—Te concedo los tres días; pero entiéndelo bien, si expira el plazo sin que tú vuelvas, morirá en tu lugar tu amigo; tú quedará absuelto.

Va Damón en busca de su amigo y le dice:

—El rey manda que pague en la cruz mi criminal tentativa. Me concede, sin embargo, tres días, el tiempo necesario para casar á mi hermana. Queda de fiador en las manos del rey hasta que yo vuelva y haga soltar la cadena.

Su fiel amigo le abraza en silencio y se entrega al tirano. Damón sale al punto, y antes que brille la tercera aurora se apresura á casar á su hermana y á volver, llena de inquietud el alma, por no faltar al plazo.

Pero hé aquí que llueve á torrentes y sin treguas, se precipitan los manantiales de lo alto de las montañas, se hinchan las corrientes, y cuando llega á la orilla del río con su bastón de viaje en la mano, se hunde de improviso el puente, roto por las olas con el estrépito del trueno.

Desesperado, vaga por la ribera; ni en cuanto abarcan sus ojos distingue lancha alguna sobre las aguas que pueda llevarle á la otra margen, ni en cuanto alcanza su voz encuentra barquero alguno que pueda transportarle en su esquife.

Cae entonces á la orilla del río, llora, levanta al cielo las manos, y dice á Júpiter:

—¡Oh! detén la violencia del torrente.

Corren las horas, está el sol en la mitad de su carrera, y si se pone sin que yo llegue á la ciudad, va á morir por mi causa mi amigo.

Pero crece y se renueva el furor del torrente, las olas empujan las olas, pasa una hora tras otra. Movido Damón por la inquietud, se revisite de valor y se arroja en las rugientes aguas.

Corta la corriente con vigoroso brazo, y logra que le tengan piedad los dioses.

Alcanza la opuesta margen y se aleja apresuradamente, dando gracias á los dioses que le salvan, cuando de lo más sombrío del bosque sale una cuadrilla de bandoleros y le ataja el paso. Respirando la muerte y blandiendo en son de amenaza sus armas, le detienen en su rápida carrera.

—¿Qué queréis?—exclama Damón pálido de espanto.—No tengo más que mi vida, y ésta la debo al rey Dionisio—dice, y arrancando la maza al que tiene más cerca, añade:—En nombre de mi amigo, tened piedad de mí.

Bajo sus terribles golpes, tres bandidos muerden el polvo de la tierra.

Vibra el sol sus abrasadores rayos, y abrumado Damón por la fatiga, siente que se doblan sus rodillas.

—¡Oh!—exclama—me habéis sido propicios para salvarme de las garras de los bandoleros, arrancarme al furor de las olas, volverme al sagrado suelo de la patria, y me vais ahora á dejar morir devorado por la sed, y consentir que sucumba mi amigo, mi noble y generoso amigo?

¡Escuchad! Suena junto á él un ruido claro y argentino como el murmullo del agua que corre.

Se detiene Damón, presta atento oído; ¡mirad! brota de la roca un manantial vivo y rápido que trina dulcemente. Ebrio de gozo se inclina y res fresca sus abrasados miembros.

Ya el sol atraviesa el verde follaje de las ramas, y dibuja sobre las brillantes praderas las gigantescas sombras de los árboles. Distingue á dos viajeros en el mismo camino y se esfuerza por alcanzarlos con rápido curso, cuando oye que pronuncian estas palabras.—Ahora le están poniendo en la cruz.

Su angustia da alas á sus pies ágiles, y los tormentos del miedo precipitan sus pasos. Entre los rayos de púrpura del sol descubre las almenas de Siracusa, cuando se adelanta Filostrato, el fiel guarda de su casa, y reconociendo en Damón á su dueño, exclama enajenado:

—Huye, no puedes ya salvar á tu amigo; salva siquiera tu vida. En este momento sufre pena de muerte. De hora en hora espera tu vuelta, llena el corazón de esperanza; las amargas burradas del tirano no bastaban á matar su valerosa fe en su amigo.

—Si es ya tarde—dice Damón—si no puedo presertarme á sus ojos como el salvador que esperaba, que por lo menos me reúna con él la muerte. No quiero que ese sanguinario tirano pueda vanagloriarse de haber visto un amigo hacer traición á su amigo. Inmole dos víctimas, y crea en el amor y en la fé.

Se está poniendo el sol cuando llega Damón á las puertas de la ciudad y ve ya en pie la cruz y en torno la muchedumbre con la boca abierta. Están levantando á su amigo á la fatal cuerda. Al verlo, hiende con violencia las densas filas de los soldados y exclama:—A mí, verdugos, me toca morir en vuestras manos; vedme aquí: yo soy aquel por quien él ha salido responsable.

El pueblo que está alrededor queda estupefacto: los dos amigos caen el uno en los brazos del otro, y lloran de dolor y de alegría; no hay ojos sin lágrimas. Llevan al rey la maravillosa nueva, y conmovido, los hace comparecer al punto ante su trono.

Los mira largo rato con sorpresa, y luego dice:—Habéis subyugado mi corazón, habéis vencido. La fidelidad ¿no es, pues, una ilusión vana? Aceptadme como uno de los vuestros; admitidme como un tercero en vuestra unión.

SCHILLER.

De actualidad

En el Consejo de ministros de ayer aprobóse el decreto modificando los términos de la plantilla de secretarios del ministerio de Justicia.

Aprobóse decreto introduciendo importantes reformas.

Créanse colegios notariales en todas las capitales de provincia, dividiéndose en tres categorías las provincias para igualarlos en lo posible dentro de cada una.

Acérranse algunas dudas surgidas respecto á Arancel.

Facilitase el otorgamiento de documentos extranjeros.

Adóptanse garantías para la autenticidad de las escrituras matrices.

Restablécense la jubilación forzosa por inutilidad.

Ordénase que las oposiciones se verifiquen en Madrid, calificándose públicamente.

Créase un cuerpo de 100 aspirantes designados por oposición para las interinidades y cubrir rápidamente las vacantes.

Dijose que los notarios de poblaciones donde hayan dos tendrán más libertad para adoptar los acuerdos referentes al reparto de asuntos y participación de honorarios.

Establécense reglas para matar la competencia entre notarios.

En el preámbulo anúnciase que la demarcación se reduce á las actuales Notarías, á fin de procurar que los notarios obtengan los recursos necesarios para una decorosa subsistencia.

Toca dió cuenta de haberse declarado lesiva á los intereses del Estado la adjudicación del concurso de maderas de Arsenales.

Toca informó sobre el conflicto del Arsenal del Ferrol: débese á los numerosos obreros eventuales admitidos fuera de los créditos del presupuesto.

Villaverde manifestó que no encontraba medio alguno de solucionarlo sin intervención de las Cortes, por lo cual será indispensable que los créditos de aquella Maestranza se ajusten á lo estrictamente necesario y al régimen de dozavas partes.

Vadillo dió cuenta del expediente autorizando las obras por administración del canal de Zaynín y otro relativo á la demolición de la peña de Grau.

Dato llevará al primer Consejo, después de las elecciones, el expediente de la Mano Negra.

Dícese que Villaverde prepara un empréstito sobre la base de emisión de amortizable.

Parece que Pidal expuso á Silvela deseos de